

## **LAS ESCUELAS CAMPESINAS (ESCAMP) EN MÉXICO, UNA OPCIÓN DE DESARROLLO REGIONAL**

*Lozano Toledado, Adrian<sup>1</sup>*

*Ordoñez Sosa, Jessica<sup>2</sup>*

*Mata García Bernardino<sup>3</sup>*

### **RESUMEN**

Las ESCAMP, son un modelo que pretende contribuir al desarrollo de las comunidades a partir del empoderamiento de las personas, que en primer lugar impulsa un incremento del capital social (confianza, colaboración, apoyo mutuo), y pretende generar una sinergia en la población del medio rural para que sean ellos mismos los que impulsen los procesos necesarios.

Éste tipo de Escuelas no son los clásicos salones de clases, no se trata de un sistema educativo escolarizado, no se trata de copiar lo que la SEP hace, es más bien un modelo que en primer lugar establece un lugar físico para las diversas capacitaciones, no necesariamente deben ser lugares cerrados, porque la capacitación se da en un patio, bajo un árbol, en las parcelas, en un jardín. Son espacios o sitios de capacitación y formación, informales, donde los campesinos intercambian saberes, conocimientos y experiencias generadas a través de su forma de vida y su relación con la naturaleza. La población objetivo para el modelo de Escuelas Campesinas son los Campesinos (as), indígenas, pequeños agricultores y, en general los habitantes y trabajadores (as) del campo mexicano.

En nuestro país existen diversas instituciones y grupos de investigadores que le han apostado al trabajo con los productores a pesar de tener claro que los campesinos son actores sociales complejos. Uno de estos grupos son los integrantes del Centro de Investigaciones interdisciplinarias del Medio Rural (CIISMER) de la Universidad Autónoma Chapingo (UACH) que entre otras actividades han impulsado la realización de 8 Encuentros Nacionales de Escuelas Campesinas en diversas regiones del país.

---

<sup>1</sup> Maestro en Ciencias en Sociología Rural, Dirección General de Investigación y Posgrado de la Universidad Autónoma Chapingo. Correo-E: [adrianlt@correo.chapingo.mx](mailto:adrianlt@correo.chapingo.mx)

<sup>2</sup> Licenciada en Informática Administrativa, Dirección General de Investigación y Posgrado de la Universidad Autónoma Chapingo. Correo-E: [jessosster@gmail.com](mailto:jessosster@gmail.com)

<sup>3</sup> Doctor en Ciencias Agrarias, Departamento de Sociología Rural, Universidad Autónoma Chapingo. Correo-e: [bmatag@hotmail.com](mailto:bmatag@hotmail.com)

En las escuelas campesinas, los asistentes se forman y capacitan en algunas de las siguientes actividades y prácticas agri-culturales: Sensibilización de Productores; Organización Comunitaria; Agricultura familiar o de traspatio; Agricultura orgánica o sin uso de agroquímicos; Agroecología o agricultura ecológica; Ecoturismo o turismo de naturaleza; Organización autogestiva; Desarrollo rural participativo; Desarrollo endógeno; Rescate de artesanía local o comunitaria; Promoción de gastronomía regional y Tianguis de productos sanos, limpios e inocuos.

Una experiencia de ESCAMP es la Escuela Campesina en Cultura Orgánica de San Pedro Tlapacoyan, Veracruz, donde los integrantes han tenido que recorrer unidos un camino de ya más de 8 años, periodo en el que han vivido experiencias positivas y negativas, para finalmente empoderarse del proceso y adoptar una cultura orgánica que va más allá de la producción de limón persa orgánico, que abarca la vida diaria de las familias de los productores, donde el reciclar en casa es una actividad cotidiana, el tener cada productor su pequeña área de composteo y lombricomposteo es visto como una necesidad, donde la separación de la basura es una actividad desarrollada por la familia en su conjunto, donde el sueño de heredarles un mundo mejor a los descendientes es compartido por los integrantes del grupo.

**Palabras Clave:** *Escuelas Campesinas, Desarrollo Rural Regional, Organización de Productores,*

## **INTRODUCCIÓN**

En la actualidad y a pesar de algunas iniciativas institucionales, tenemos que en el México Rural vive el 75% (pueden ser mayor el porcentaje), de agricultores de subsistencia, en condiciones de pobreza y pobreza extrema por falta de recursos y oportunidades para desarrollar sus capacidades productivas y generar satisfactores para mejorar sus condiciones materiales de vida; ellos son el principal foco de atención del modelo de ESCAMP, que se inserta en la problemática técnica, económica, social y cultural que enfrentan cotidianamente esos pequeños agricultores (campesinos e indígenas), se plantea que mediante procesos de capacitación y organización a través del Modelo de Escuelas Campesinas, así como con los conocimientos y la tecnología agropecuaria y forestal disponible en las instituciones de educación e investigación, más otras innovaciones generadas “in situ”, es posible revertir en forma significativa las condiciones de pobreza alimentaria y pobreza de capacidades en la que subsiste esta población marginada del

progreso y bienestar; condiciones de las que si disfrutaran otros sectores de la población nacional.

Sin embargo, en el campo históricamente han sobrevivido y lo seguirán haciendo los miles y millones de campesinos e indígenas (“campesindios”, categoría mencionada por Armando Bartra), que a pesar de todo siguen ahí, aunque cada vez son de más edad, ya que actualmente es más difícil ver que los jóvenes se arraiguen en los ejidos y comunidades.

De tal manera que a pesar de que existen diversas metodologías, formas y acciones para contribuir a resolver la problemática de la pobreza en nuestro país, se plantea el Modelo de Escuelas Campesinas como una opción real de Desarrollo Rural, donde a partir del incremento del Capital Social de los campesinos, de los colonos y en general de los habitantes del medio rural, se impulse el empoderamiento y la autogestión de las organizaciones formales o informales para construir desde abajo y desde adentro procesos que permitan un incremento en la calidad de vida.

## **LA SITUACIÓN DEL MEDIO RURAL**

La importancia de este modelo de desarrollo rural a través de la investigación-acción, es porque si analizamos y discutimos el tema de los pobres en México y de la situación de los habitantes del medio rural, podemos encontrar que las cifras sobre pobreza, pobres y del medio rural jamás se dicen con exactitud y pareciera que el tener muchas y diversas cifras es la política para que se ignore el tamaño del problema que representa la pobreza en nuestro país.

Como breve diagnóstico tenemos que en nuestro país, en el medio rural viven más de 28 millones de personas (Mata, 1999), de éstas 81.5 % es pobre; Sólo el 1% de las unidades productivas generan excedentes; Hay desintegración de cadenas productivas; De los ingresos en el campo, 44 % proviene de fuentes no agropecuarias; Hay sólo organización para la política, donde ocho de cada diez campesinos están sin organización para el trabajo; Nula o reducida rentabilidad; no hay financiamiento; Todo lo anterior sumado al envejecimiento, feminización de la agricultura y a la alta degradación de los recursos naturales (Mata y Villanueva, 2001).

Ahora bien, la información que oficialmente maneja el gobierno en sus diferentes niveles, es un dato que ya tiene varios años circulando que varía de 25 a 28 millones de pobres, incluso en la exposición de la iniciativa de Ley para el Fomento a la Organización Productiva y la

Inversión en el minifundio mexicano realizada esta semana en el Senado de la República, se mencionó que de cada tres habitantes del medio rural dos son pobres, por lo que si tomamos la cifra de 25 millones, el 40.8% sufre pobreza alimentaria, que traducido en palabras que se entiendan: más de 10 millones de los que habitan las comunidades rurales no tiene garantizada una alimentación adecuada.

En lo que se refiere al patrimonio de cada mexicano para el año 2008 (hace ya más de dos años), el Consejo Nacional de Evaluación de la Política Social (CONEVAL) reportaba que 50.6 millones de mexicanos eran pobres de patrimonio, es decir, no contaban con un ingreso suficiente para satisfacer sus necesidades de salud, de educación, de alimentación, de vivienda, de vestido y de transporte público, aun si dedicaran la totalidad de sus recursos económicos a este propósito.

Asimismo, para ese mismo año, se tenía la cifra de 19.5 millones de mexicanos como pobres alimentarios, es decir, quienes tienen ingresos insuficientes para adquirir una canasta básica de alimentos, incluso si los destinaran exclusivamente para ese fin. De los pobres alimentarios en 2008, 7.2 millones habitaban en zonas urbanas (localidades de 15,000 o más habitantes), mientras que 12.2 millones residían en el área rural. Este dato no tiene lógica con lo mencionado en párrafos anteriores.

Por otro lado, según un estudio del Consejo Nacional de Población, se estima un incremento en la población de nuestro país de algo más de 20 millones para el periodo 1995-2010. El aumento estaría dado principalmente en el Estado de México y los Estado con menor incremento serían Baja California, Jalisco y Nuevo León.

Pero por si esos datos fueran poco alarmantes, un estudio elaborado por el Centro de Investigación en Economía y negocios del Tecnológico de Monterrey menciona que debido a la crisis económica se incrementará el número de pobres en seis millones, por lo que la cifra que en su momento el CONEVAL publicó de 47 millones de pobres llegara a 53 millones en 2010.

Otro dato interesante es el número de beneficiarios de la Secretaría de Desarrollo Social que menciona en su página electrónica, según ésta Secretaría son 37'995,911 casi 40 millones de mexicanos los beneficiarios de sus diversos programas (Oportunidades, Liconsa, 70y+, Jornalero, Tu Casa, entre otros), por lo que habría que preguntarse: ¿Será

necesario revisar la Política Social en México?, aunque esa pregunta es incluso tema de una investigación interesante.

Si intentáramos encontrar una cifra única al respecto, basta sólo consultar la información en las diferentes Secretarías del Gobierno para darnos cuenta que no tenemos la oportunidad de saber con exactitud ¿Cuántos pobres hay en México?, para muestra la lentitud en que el INEGI publicó los datos del Censo General de Población y Vivienda del año 2000, debido a que lo que se pudo conocer con los resultados seguramente no eran muy convenientes para el Gobierno en turno.

Y en lo que se califica como “rural”, ¿Qué tenemos en la actualidad?, para empezar existen diversas y muy variadas discusiones respecto a lo rural (Méndez, 2005), a la línea que separa lo rural de lo urbano; pero si en México hay divergencias en el concepto, tenemos que en el ámbito internacional ocurre la misma situación ya que según el informe sobre la Política Rural Europea y después de la aprobación de la Carta Rural Europea en octubre de 1996, no existe una definición de lo “rural”, con la que todos estén de acuerdo. En algunos países como Francia, España, Alemania, Italia e Irlanda, basan la definición en un nivel socioeconómico de población, aunque los niveles que manejan son distintos entre sí.

Por su parte, Holanda, Dinamarca, Bélgica, Luxemburgo y el Reino Unido, basan su definición en el desarrollo de infraestructura en el territorio; por su parte, para la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), el criterio es una población de menos de 1,500 habitantes, mientras que Eurostat (Oficina de Estadística de la Unión Europea) determina un límite de 100 habitantes por kilómetro cuadrado (Márquez, 2002).

En México, el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI), considera a una localidad como rural si no tiene más de 2500 habitantes, si las calles son de tierra, sin recubrimiento de cemento, donde los materiales de las casas es principalmente madera y cartón, y la principal actividad económica es la agricultura (INEGI, 2000).

Por lo anterior, sea cual sea la cifra, lo real es que en nuestro país se tiene un problema de pobreza, donde se hace necesario impulsar iniciativas, proyectos, programas, modelos que busquen un desarrollo rural donde sean incluidos todos.

## **LAS FORMAS Y MODELOS DE DESARROLLO RURAL**

Como se puede constatar si se hace una revisión bibliográfica sobre el desarrollo rural, las diferentes concepciones, planteamientos o enfoques acerca de lo que es, podemos concluir que los planteamientos son diversos y muy variados, pero coinciden en algunos de sus planteamientos centrales, como la búsqueda de un mejor nivel de vida, o mejorar la calidad de vida de la población rural, y que debe ser instrumentado por acciones que tomen en cuenta a los productores, campesinos o habitantes de las comunidades.

En ¿El cómo promover o generar el proceso de desarrollo rural?, es donde se presentan algunas variantes en los planteamientos, algunos proponen balancear la forma de planeación de “arriba hacia abajo”; con la de “abajo hacia arriba”, otros autores coinciden en que la organización de los productores es un factor determinante del éxito de los procesos de desarrollo rural, aunque alguno (Wietz, 1981), específicamente sugiere la formación de cooperativas de manera obligatoria, lo cual contradice el planteamiento de la participación y la autogestión como proceso de organización para lograr éxito en las acciones emprendidas que se dan en otros autores.

En lo que la gran mayoría de los autores revisados y que han trabajado sobre desarrollo rural, concuerdan, es que el trabajar en el desarrollo de áreas marginadas implica una utopía, porque por lo regular, los que se dedican a realizar trabajo en comunidades, muchas de las veces se pagan con la satisfacción personal de saber que se está haciendo algo por cambiar la situación de los millones personas que habitan el medio rural, aunque también estén conscientes de que esas acciones son un esfuerzo demasiado pequeño en relación con la magnitud del problema de los pobladores del medio rural.

De la misma manera existe concordancia con los autores cuando plantean que se debe de iniciar cualquier acción de desarrollo rural con un conocimiento y análisis de la realidad de las comunidades, esto se debe hacer como punto de partida, ya sea por el método que se prefiera: Evaluación rural rápida, diagnóstico rural participativo, auto diagnóstico comunitario, planeación basada en la programación colectiva, o cualquier otra.

Uno de los enfoques del desarrollo rural que se ha puesto en boga, es el sustentable, ya que parece que algunos de los que han realizado trabajo comunitario no les fue difícil adaptar el concepto a las acciones que realizan. Como lo sustentable implica, entre otras cosas, el propiciar el desarrollo cultural de la sociedad sobre los principios de mejorar la calidad de vida (Pedroza, 1998), parece que todas las acciones para el desarrollo rural deben ser

sustentables, aunque no todas las veces puede ser así, debido a la complejidad de la sociedad rural.

Otro de los enfoques actuales, es el de la territorialidad para el desarrollo rural, tiene aspectos interesantes como el planteamiento de considerar al territorio no como un espacio físico sino como una construcción social, es adecuado, ya que eso crea una identidad e identificación hacia los procesos; otra característica importante es la de la formulación de las propuestas de desarrollo rural pero centradas en las personas, que coincide en parte con otros planteamientos que sugieren una participación de la comunidad desde el inicio de los procesos de desarrollo rural.

Las posiciones de los autores respecto al desarrollo rural que lo definen como procesos económicos y sociales, que se realizan para mejorar el bienestar de la población rural, por medio de acciones concretas, parecen más adecuadas para la finalidad del presente modelo.

Por lo tanto, al plantear una definición de desarrollo rural para el desarrollo de éste modelo, se tiene que es: “Las acciones interdisciplinarias e interinstitucionales que van enfocadas hacia una comunidad y región en específico, procurando incidir en los diferentes aspectos de la población del medio rural, tales como: ingreso, educación, salud, alimentación y vivienda”.

## **LAS ESCUELAS CAMPESINAS**

Este modelo pretende contribuir al desarrollo de las comunidades a partir del empoderamiento de las personas, que en primer lugar impulsa un incremento del capital social (confianza, colaboración, apoyo mutuo), y pretende generar una sinergia en la población del medio rural para que sean ellos mismos los que impulsen los procesos necesarios.

Las Escuelas Campesinas, no son los clásicos salones de clases, no se trata de un sistema educativo escolarizado, no se trata de copiar lo que la SEP hace, es más bien un modelo que en primer lugar establece un lugar físico para las diversas capacitaciones, no necesariamente deben ser lugares cerrados, porque la capacitación se da en un patio, bajo un árbol, en las parcelas, en un jardín. Un primer paso para establecer una Escuela Campesina, es realizar un diagnóstico comunitario para detectar a los productores

interesados (en otras ocasiones referidos) en participar en la experiencia de trabajo conjunto.

El trabajo organizado en las comunidades rurales de nuestro país, es uno de los principales problemas pendientes de resolver, ya que la mayoría de los productores no confían en su vecino, en sus representantes; de tal manera que si no existe la confianza como algo palpable en la gente, en los productores, las actividades que se acuerden desarrollar en conjunto serán un fracaso.

Ahora bien, en nuestro país existen diversas instituciones y grupos de investigadores que le han apostado al trabajo con los productores a pesar de tener claro que los campesinos son actores sociales complejos. Uno de estos grupos son los integrantes del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias del Medio Rural (CIISMER) de la UACh que entre otras actividades han impulsado la realización de 8 Encuentros Nacionales de Escuelas Campesinas en diversas regiones del país.

En general el CIISMER plantea que las Escuelas Campesinas son espacios o sitios de capacitación y formación, informales, donde los campesinos intercambian saberes, conocimientos y experiencias generadas a través de su forma de vida y su relación con la naturaleza.

La población objetivo para el modelo de Escuelas Campesinas son los Campesinos (as), indígenas, pequeños agricultores y, en general los habitantes y trabajadores (as) del campo mexicano.

El proceso de capacitación y formación en las escuelas campesinas se desarrolla “de campesino a campesino”, mismo que requiere del apoyo de una persona que coordina o facilita el proceso de capacitación y que llamamos “promotor comunitario”.

Las escuelas campesinas se orientan y se basan en los principios siguientes:

1. Conocimiento compartido
2. Recuperación del saber campesino
3. Comunicación “dialógica”
4. Desarrollo del pensamiento crítico



5. Defensa de la sustentabilidad
6. Integración de “práctica con teoría
7. Participación social
8. Organización autogestionaria
9. Solidaridad y cooperación
10. Formación de ciudadanía democrática

En las escuelas campesinas, los asistentes se forman y capacitan en algunas de las siguientes actividades y prácticas agri-culturales:

- Sensibilización de Productores
- Organización Comunitaria
- Agricultura familiar o de traspatio
- Agricultura orgánica o sin uso de agroquímicos
- Agroecología o agricultura ecológica
- Ecoturismo o turismo de naturaleza
- Organización autogestiva
- Desarrollo rural participativo
- Desarrollo endógeno
- Rescate de artesanía local o comunitaria
- Promoción de gastronomía regional
- Tianguis de productos sanos, limpios e inocuos.

Además de las mencionadas, los integrantes definen otros temas de acuerdo a sus intereses y necesidades, en algunos casos han solicitado cursos de cocina, elaboración de pasteles, entre otros.

## **LAS ESCUELAS CAMPESINAS EN EL ÁMBITO INTERNACIONAL**

Existen experiencias a nivel internacional de Escuelas Campesinas, que son ejemplo del funcionamiento del Modelo, algunas de éstas son:

La Confederación Campesina de Perú (CCP), que tiene como principal objetivo el empoderamiento de los campesinos a través de la formación política y la formación de cuadros que permitan la rotación de líderes. Es interesante la forma en que han fortalecido sus actividades a través de los años. En el documento titulado "Las Escuelas Campesinas: Una experiencia de capacitación y formación de dirigentes para el cambio" (Torres y Coronado, 2007), publicado por la CCP se da una breve semblanza de la historia, los mecanismos y las actividades que han desarrollado.

"La capacitación y formación dirigencial ha sido y es una preocupación permanente de la Confederación Campesina del Perú, CCP; y al mismo tiempo se ha procurado que esta capacitación se enmarque en un proceso que desde su concepción apunte a forjar dirigentes que contribuyan a la transformación social".

A través de su historia, los procesos de capacitación han tenido diversas modalidades, metodologías, contenidos y procedimientos, en relación con el contexto histórico y político, pero manteniendo como característica inherente, el hecho de apuntar al cambio social.

En lo que ha sido su experiencia más reciente, y después de superar un periodo de crisis durante la década de la dictadura fujimorista, la CCP, logró retomar sus acciones de capacitación y formación gracias al apoyo de Bélgica.

En efecto, en el año 1998, la CCP, la Federación Departamental de Campesinos del Cusco y el Instituto para una Alternativa Agraria, IAA-Cusco, inician la experiencia de la Escuela Regional Campesina; al año siguiente, en 1999, se inician las escuelas campesinas con la Federación Departamental de Comunidades Campesinas de Huancavelica, FEDECH; y en el 2001, las escuelas campesinas con la Federación Departamental de Campesinos de Puno, FDCP.

En el 2004, con el apoyo del Instituto Sindical de Cooperación al Desarrollo, ISCOD de España, se aprueba el proyecto "Fortalecimiento de las capacidades de líderes y lideresas de la CCP para la exigibilidad y vigilancia de los DESC", el mismo se inicia en enero del 2005, y posibilita ampliar las escuelas a otras regiones, así como la implementación de las

Escuelas Campesinas Nacionales, lo que en la práctica significó retomar el sistema nacional de capacitación de la CCP.”

Como se puede ver el desarrollo de las Escuelas Campesinas en Perú ha sido exitoso porque ha tenido acceso al financiamiento de organismos internacionales, pero lo que en el documento en extenso se puede leer es que además han tenido un fuerte proceso de capacitación política, donde la planeación ha sido la base fundamental, además de que se ha definido un solo objetivo común.

Otra experiencia de las muchas que existen es la de las Escuelas Campesinas de Palencia (Sánchez, 2009), estas Escuelas Campesinas surgen como opción de desarrollo en el medio rural en un momento histórico en el que se hacía necesario plantear alternativas de formación, organización y sostenimiento de la población dedicada al sector agropecuario y a la población “campesina” en general. Algo tiene de similar con lo que ha sucedido en México con el origen de las Escuelas.

Los primeros pasos fueron encaminados hacia la formación profesional (los colegios familiares rurales son una de las experiencias más notables), pronto se hizo necesario dar respuesta a la formación para intervenir en la economía rural desde otros planteamientos filosóficos y económicos; en esta línea se potenció la formación cooperativista. Por último, era necesario educar a los campesinos y campesinas hacia diferentes modelos de participación en la vida comunitaria y sindical; esto se cumplió con la educación de adultos, formal y no formal; presencial o a distancia.

Paulatinamente, y en consonancia con la evolución de los tiempos, las Escuelas Campesinas de la Meseta castellanoleonesa han ido adecuando sus fines y acciones a las nuevas necesidades surgidas o sentidas en el medio rural. De ahí que se haya extendido su acción hacia labores dirigidas hacia los diferentes sectores de población con carencias en diversas facetas de la vida: social y asistencial, académica, de la salud, servicios, tiempo libre, formación, etc.

Como podemos ver en estas dos experiencias una en Latinoamérica y otra en Europa, hay mucha similitud con el planteamiento de Escuelas Campesinas que se ha dado en México, podemos decir que no importa la distancia, ni el continente, las condiciones de los campesinos es casi la misma.

## **LA ESCUELA CAMPESINA EN CULTURA ORGÁNICA**

Una de las Organizaciones con las que se ha trabajado directamente (no la única) es la actual Sociedad Cooperativa de Productores Agropecuarios y Lombricultores en el Ejido de San Pedro, Tlapacoyan, Veracruz, figura legal que da el respaldo a la Escuela Campesina en Cultura Orgánica, donde los integrantes han tenido que recorrer unidos un camino de ya más de 8 años, periodo en el que han vivido experiencias positivas y negativas, para finalmente empoderarse del proceso y adoptar una cultura orgánica que va más allá de la producción de limón persa orgánico, que abarca la vida diaria de las familias de los productores, donde el reciclar en casa es una actividad cotidiana, el tener cada productor su pequeña área de composteo y lombricomposteo es visto como una necesidad, donde la separación de la basura es una actividad desarrollada por la familia en su conjunto, donde el sueño de heredarles un mundo mejor a los descendientes es compartido por los integrantes del grupo.

Los productores que actualmente integran la Sociedad Cooperativa y La Escuela Campesina, inician su trabajo en el año 2005 cuando en palabras de ellos mismos:

“Nace por la inquietud de varios productores de limón persa principalmente de 3 Ejidos: San Pedro, Luis Echeverría e Ixtacuaco, pertenecientes al Municipio de Tlapacoyan Veracruz, quienes habían formado parte de una Asociación Rural de Interés Colectivo”

En palabras del Director de la Escuela Campesina en Cultura Orgánica, comenta que en el 2005 el grupo acariciaba la idea de lograr integrarse para presentar un proyecto para una empacadora, con el apoyo de algunas personas se inició el proceso para formar un grupo organizado para empezar a trabajar, en éste sentido, se tuvo el apoyo decidido de Investigadores de la Universidad Autónoma Chapingo, uno de ellos experto en Organización de Productores y otro en el aspecto técnico del cultivo de limón.

A partir de ahí se inició con la implementación de la Bitácora de Manejo Técnico Administrativo, mediante la cual se hicieron análisis de suelo y foliares, para después recibir recomendaciones técnicas de manejo del cultivo por mes, al paso del tiempo, en una reunión de trabajo realizada en febrero de 2008, al comentar que el mercado de orgánicos ofrecían un mejor precio para los productos incluido el limón persa, se tomó la decisión de iniciar el proceso de conversión a orgánico de las huertas.

Una decisión que tuvieron que tomar, de igual manera era realizar por si mismos sus propios abonos orgánicos, por lo que la lombricultura fue la opción que decidieron adoptar, a pesar de que ellos no tenían conocimientos de esto. Es así como en se inician a construir cuatro lechos para tenerlos listos en el momento de adquirir lombrices, además de acarrear unas 80 toneladas de pulpa de café que según sabían se podía utilizar para “comida” de las lombrices.

Afortunadamente, en el mes de marzo de ese mismo año (2008), 4 de los integrantes del grupo acudieron a tomar un Diplomado sobre Abonos Orgánicos y Lombricultura en la Universidad Autónoma Chapingo, de donde se adquirieron 40 kilos de lombriz roja californiana (*Eisenía fétida*).

A partir de ese año, muchas han sido las dificultades que han tenido que vencer, algunas son: falta de dinero; falta de apoyos, retiro de compañeros del grupo, inclemencias del tiempo, precios bajos del limón, entre otros. De igual manera han tenido muchas cosas positivas como: se han tomado cursos de capacitación en Michoacán, Oaxaca, Chapingo, Ixhuatlán del Café, San Luís Potosí; han asistido a 3 Encuentros Nacional de Escuelas Campesinas, incluso en 2009 se tuvo la sede en San Pedro; han aprendido a hacer productos orgánicos para control de plagas y enfermedades; aprendieron a hacer “caldos minerales” y biofertilizantes; se han recibido en la Escuela Campesina alumnos en Estancia, Servicio Social y Tesis de la Universidad Autónoma Chapingo, Universidad del Valle de México y Universidad Autónoma Metropolitana, entre otras instituciones educativas.

Dentro de sus objetivos que han definido se tiene “enseñar a nuestra gente que podemos producir con mejor calidad, que podemos ayudar a mejorar la vida en el medio rural, no utilizando sustancias tóxicas, que preservamos mejor nuestras tierras y aguas, regresando al suelo su propio producto”

Es por eso que la Escuela Campesina en Cultura Orgánica de San Pedro Tlapacoyan ha adoptado el lema: “CUIDAR LA SALUD Y LA VIDA, PRODUCIR ALIMENTOS SANOS”. En alguna ocasión, uno de los campesinos comento que “la organización de productores como nosotros no es fácil, se debe de trabajar duro y por mucho tiempo, además se debe tener claro que se quiere lograr, pero.... ¡Sí se puede!”

## **CONCLUSIONES**

A pesar de que en la actualidad se afirme por las dependencias de gobierno de los tres niveles, por el Congreso de la Unión y los Congresos Estatales, por casi la mayoría de las

instituciones de investigación, educación y capacitación que el desarrollo rural es una “tarea pendiente”, sería importante que cada quién desde su “trinchera” empezara por realizar actividades para “hacer la tarea” y no siga siendo una cuestión “pendiente”.

Muchos pueden ser lo modelos, los programas, los proyectos, las acciones, pero si todas tiene objetivos parecidos y están dirigidos a contribuir a mejorar la calidad de vida de los habitantes del medio rural, unas preguntas que se pueden dejar en el aire es: ¿Por qué no se puede dar la interacción entre las instituciones?, ¿Por qué no se puede dar la colaboración real entre los investigadores?, ¿Por qué los procesos de desarrollo rural que se dan en las regiones por las instituciones son independientes una de otra?, ¿Por qué los proyectos interdisciplinarios e interinstitucionales son tan difíciles de llevar a cabo?.

En conclusión, si tomamos al Modelo de Escuelas Campesinas como una opción real de Desarrollo Rural, es conveniente tener respuestas a las siguientes interrogantes:

1. ¿Se puede mejorar la calidad de vida con procesos de Desarrollo Rural?
2. ¿Es posible que las Escuelas Campesinas detonen procesos de Desarrollo Rural?.
3. ¿Los campesinos en la región de estudio, podrán hacer suyas las ESCAMP?
4. ¿El Modelo de ESCAMP, será adecuado para su desarrollo en México?

## **BIBLIOGRAFÍA CITADA**

**Andrea Sánchez.** 2009. *Escuela campesina en el noroeste de Córdoba*, Facultad de Filosofía, U. de C., España

**INEGI,** 2000. Manual de Cartografía Censal, México

**Marlon Javier Méndez Sastoque,** 2005, “*La relación urbano-rural en Xochimilco*”, Tesis de Maestría en Sociología Rural de la Universidad Autónoma Chapingo, México

**Márquez Fernández, Dominga.** 2002. *Bases metodológicas para el desarrollo rural*, España, Ediciones Akal

**Mata García, Bernardino y Villanueva Verduzco, Clemente.** 2001. *México Rural: Políticas para su reconstrucción*, México, UACH

**Mata García, Bernardino.** 1999. *Desarrollo Rural en México: Una propuesta centrada en los pobres del campo*, Tesis de Doctorado en Ciencias Agrarias, México, UACH

**Pedroza Sandoval, Aurelio.** 1998. *Proyecto de desarrollo social en comunidades marginadas de zonas áridas*, México, UACH

**Víctor Torres Lozada y José Coronado Cobeñas,** (2007), “*Las Escuelas Campesinas: Una experiencia de capacitación y formación de dirigentes para el cambio*”, Confederación Campesina del Perú, Lima-Perú

**Weitz, Raanan.** 1981. *Desarrollo Rural Integrado*, México, CONACYT

#### **BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA**

**Alemán Santillán, Trinidad.** 1998. Investigación participativa para el desarrollo rural, México, Fundación Rockefeller/Oficina Regional en México

**De Janvry, Alain.** 2003. Caridad Araujo y Elisabeth Sadoulet, El Desarrollo Rural con una visión territorial, En Internet: <http://www.amer.unam.mx/docs/Janvry.pdf> 2003

**Lozano Toledano, Adrián, et al.** Los Avatares del desarrollo rural. El Caso de Concepción Pápalo, Oaxaca, En Revista Textual número 55, México, UACH

**Lozano Toledano, Adrián, Santacruz de León, Eugenio y Ordóñez Sosa, Jessica.** 2007. La Ley de Desarrollo Rural Sustentable y la Agricultura de Traspatio: una opción para incrementar la calidad de vida, En: Desarrollo Económico Sustentable y Calidad de Vida, México, UACH-UAEM-IPN-UNAM-UAM

**Márquez Fernández, Dominga.** 2002. Nuevos horizontes en el desarrollo rural, España, Universidad Internacional de Andalucía

**Mata García, Bernardino.** 1994. Un modelo participativo y autogestivo de educación campesina, México, Universidad Autónoma Chapingo

Pérez Cerón, Roberto. 2002. El desarrollo rural endógeno, En: Anónimo. 2002. Memorias del 2° Coloquio Internacional: El Desarrollo Rural en México en el siglo XXI, México, Cámara de Diputados

Sepúlveda, Sergio. 2003. Desarrollo Rural Sostenible-Enfoque territorial, Costa Rica, IICA